

*Luces y sombras en la labor editorial de Vera Tassis: el caso de La devoción de la cruz**

Adrián J. Sáez

CEA-Université de Neuchâtel

En la tarea de editar las comedias de Calderón de la Barca, la labor llevada a cabo por Juan de Vera Tassis (VT en adelante) puede constituir una ayuda o un obstáculo más, según se mire. Se trata de una de las cuestiones más discutidas de la tradición textual de las comedias calderonianas y la historia crítica está poblada de encuentros y desencuentros sobre su figura y obra.

1. Entre amistad y autoridad

Al año siguiente de la muerte de Calderón, VT comienza a publicar las obras del poeta a las que tiene acceso. Después de empezar con las partes quinta a séptima, y quizá por la dificultad de encontrar más material inédito, reedita las cuatro aparecidas en vida de Calderón. Esta nueva edición se publica en volúmenes de mejor calidad material, en las que, asimismo, el texto está más cuidado, casi sin erratas, con una mejor puntuación y una mayor atención a las acotaciones. En el siglo XVIII la edición de VT fue reeditada – legal e ilegalmente – y se convirtió en la *vulgata* de los textos calderonianos, seguida por Apontes, Keil y Hartzenbusch, más otros tantos a través de ellos.¹

VT se confiesa «su mayor amigo» para, así, justificar y otorgar autoridad a su labor. No obstante se trata de una relación discutida ya desde el

* Este trabajo deriva de mi tesis doctoral que será próximamente publicada, consistente en el estudio y la edición crítica de *La devoción de la cruz*, bajo la dirección de Ignacio Arellano. Se relaciona con el proyecto TC/12 «Patrimonio Teatral clásico español. Textos e instrumentos de investigación» del Programa Consolider-Ingenio 2010, CSD2009-00033.

¹ La mayor parte de su producción consiste en ediciones de obras ajenas (Cruikshank 1983, 56), lo que da fe de su dedicación editorial. Paterson (2001, 28) mantiene que su labor como editor debe mucho a la lucha personal de Calderón con la publicación de sus textos.

Obelisco fúnebre (1684) de Gaspar Agustín de Lara. Cruickshank (1973b, 12; 1983, 43) piensa que no hay duda de la mutua amistad entre Calderón y VT, y señala que Calderón escribió la aprobación de la edición que este realizó de la *Cítara de Apolo* de Agustín de Salazar y Torres, amigo de ambos. Apunta también que VT defendió *El galán fantasma* ante la censura en 1689, además de que es posible que integrase un círculo literario en torno a Calderón, e incluso es probable que preparase (o consultase) la edición de las comedias de Calderón junto al poeta antes de su muerte en 1681 (ya en Wilson 1973b, 73). Asimismo, varios de los textos de VT pueden derivar de revisiones del propio Calderón, a quien convenció para que permitiese imprimir *La señora y la criada* y *Las armas de la hermosura* en *Comedias escogidas XLVI*, cuyo impresor fue Francisco Sanz, el mismo de las partes calderonianas y las obras de Salazar y Torres preparadas por VT. Estos indicios apuntan, desde luego, a una relación amistosa, pero su ostentación tiene todas las trazas de ser una estrategia mercantil (Valbuena Briones 1977, 234). Por su parte, Coenen (2006, 256), «amigo» de VT, entiende que la amistad que defiende el editor de Calderón debe leerse no como una referencia «a las relaciones mantenidas con Calderón en vida de este, sino que quería decir que, al editar sus obras, le hacía el mayor favor, el mejor gesto de amistad que se podía hacer»: idea original pero poco convincente.

Todo ello deriva de los errores que presenta su biografía sobre Calderón, sorprendentes en alguien tan supuestamente cercano al poeta, junto al motivo ecdótico que me interesa: porque las intromisiones textuales que realiza VT son excesivas para los críticos modernos y dan pie a ciertas reprobaciones. En efecto, su mano llega demasiado lejos, pero no en todos los casos. Está en el límite estrecho (y crucial) que separa al editor cuidadoso del descuidado, que puede ser mucho más peligroso porque corrige faltas de elegancia, errores de gusto, etc., según los criterios del siglo XVII (Cruickshank 2000, 146).

2. Los textos de VT

Los primeros golpes a su autoridad textual le llovieron de Whitney, para quien VT representaba de manera imperfecta el trabajo de Calderón; Morel-Fatio, a su vez, era consciente de sus excesivas libertades, algo que Hartzenbusch ya apreciaba aunque seguía sus textos (Hesse 1941, 343; 1948, 50, n. 37). Tras nuevos recelos de Buchanan y Toro y Gisbert, Cotarelo y Mori (2001, 12) da rienda suelta a la pasión en su crítica: mantiene que una edición exacta de la obra de Calderón «no podrá hacerse mientras no se condene a perpetuo olvido o poco menos la perpetrada» por VT, guiado por su «presuntuosa ignorancia». Lloviendo sobre mo-

jado, Astrana Marín (³1951, IX y XXXVIII-XXXIX) condena a VT como «un mercader, atento sólo al lucro, que falsificó la vida de Calderón, fingióse su amigo y, con afán de mejorarle (siendo hombre ajeno a las letras), le corrigió y corrompió sus versos», delito peor al perpetrado por González de Salas con Quevedo por sus intereses pecuniarios.² En su tesis, Hesse (1941, 344) coteja y clasifica las diferencias entre la *princeps* de las cuatro partes y la reedición veratassiana, llegando a una conclusión categórica: solo el 48% eran correcciones de malas lecturas, mientras el 52% restante eran excesos injustificados.

Esta actitud negativa pronto comenzó a revisarse. Así, Shergold (1955), aunque es consciente de la pérdida de relevancia de los textos de VT, analiza las acotaciones en algunas obras de las cuatro partes y concluye que tal vez reflejen variaciones introducidas por Calderón en representaciones posteriores, no sencillas de desligar de los cambios y *addendas* personales de VT.³

Los estudios de Cruickshank (1973b, 22), quien resume bien el debate, son capitales: «Vera critics have gone too far, and the balance must be restored». En general defiende su acertada y atenta labor editorial para las coordinadas del momento, si bien la conciencia de que los testimonios sobre los que trabajaba estaban sembrados de errores sumado a su voluntad de ofrecer un texto conforme a la voluntad de Calderón lo llevó a enmendar en exceso. En su opinión, VT poseía dos importantes cualidades como editor: 1) «un instinto considerable y buena disposición para el trabajo duro»; 2) y unas pretensiones literarias que nublaban su juicio como editor y le permitían enmendar más de lo deseable, según un estilo «propenso al cliché», sin reparar en exceso en las fronteras entre la *emendatio ope codicum* y *ope ingenii* (Cruickshank 1983, 57; luego apoyado por Vega García-Luengos 2002, 38).

Los trabajos de Edwards, Wilson, Valbuena, Delgado y Novo han abundado en lo acertado de ciertas correcciones de VT, en su demorada consulta de otros testimonios y su buena intuición, aunque a veces no lograrse reconstruir la expresión exacta del original. Actualmente el mayor valedor de VT es Coenen (2006, 255-256; 2009; 2011), quien en diversos estudios ha defendido la «necesaria rehabilitación de la figura de Vera Tassis» por varias razones: en casos como *Amar después de la muerte* y *Amado y aborrecido* tuvo entre sus manos una copia desconocida, de modo que enmiendas de apariencia arbitrarias pueden deberse «a los textos más fiables y ahora perdidos de los que disponía Vera Tassis», tarea que apoya su lista de las comedias de Calderón, más completa que las anteriores. No en vano es lógico suponer que VT, «como contemporáneo y conocido de Calderón, pudo saber cosas – acaso de la boca del propio autor– que nosotros no sabemos», y no se per-

² Con todo, reconoce lo acertado de sus correcciones.

³ Copistas como Diego Martínez de Mora gustaban de introducir didascalias, según Greer (2008, 208).

cibe con claridad el límite de sus intervenciones (Coenen 2008a, 60; 2008b, 206).

Última cata estimable en este panorama es Rodríguez-Gallego (en prensa), al margen de otros colegas santiaguistas a cuya ausencia obliga el espacio. De forma ejemplar, pasa revista a los problemas veratassianos con rigor y medida y concluye que, después de la etapa de consideración positiva del trabajo de VT,

parece difícil establecer una conclusión general válida para su labor, no solo por las diferencias entre los diferentes casos mencionados, sino también por la distinta valoración que una misma edición de Vera puede suscitar, según se entienda que sus innovaciones se debieron a la consulta de algún testimonio desconocido, lo que redundaría en la fiabilidad del texto veratassiano, o bien a caprichos de su magín, lo que obligaría a descartar la mayor parte de sus lecciones. (Rodríguez-Gallego en prensa)

Al final, el justo medio se impone: según los criterios editoriales del GRISO expuestos por Arellano (2007, 27), cada caso debe ser estudiado individualmente: se marginará si hay mejores testimonios que VT, pero cuando represente «el mejor texto o al menos un texto aceptable habrá que tenerla en cuenta».

3. *Un ejemplo*: La devoción de la cruz

Al hilo de estas cuestiones tomo como ejemplo la comedia *La devoción de la cruz*, de Calderón. No comento la compleja relación entre este texto, fruto de una reescritura del propio dramaturgo, y la primera versión de la obra, titulada *La cruz en la sepultura*, datada hacia 1622-1623.⁴

Más sencillo es determinar qué texto fue la base de VT. Después de la *Primera parte* de 1636 (QCL), sigue la reedición de 1640 (VSL) y el falso «1640» (VS), datado en torno a 1670.⁵ VT trabaja sobre este último testimonio, dato que no debe olvidarse a la hora de valorar su intervención, pues tanto VSL como VS contienen errores y aciertos sobre la *princeps*. El conjunto de las intervenciones de VT abarca unos 270 versos, aproximadamente un 10% de la comedia, sin contar las preferencias fonéticas compartidas con VS.⁶

⁴ Cf. Sáez (en prensa).

⁵ Cf. especialmente Cruickshank (1973a). Manejo las reproducciones de Cruickshank y Varey (1973, vol. 2-4); para VT empleo el ejemplar de la BNE: T.1840. La familia textual de *La cruz en la sepultura* se designa con la sigla CSS, que corresponde en rigor al testimonio publicado en la *Parte 23* de Lope, Valencia, Miguel Sorolla, 1629. CSB, CSA, CSUP, etc., son otros componentes de la misma familia. Para su descripción y otros detalles, ver Sáez (2011).

⁶ VS y VT prefieren *agora*, la simplificación de grupos cultos y la modernización de algunas metátesis, frente a QCL y VSL.

VT subsana errores propios de VS: erratas (vv. 252, 346, 418, 905, 1031a, 1511, 2082, 2401), omisiones de palabras (vv. 619, 1184, 1753) y malas lecturas (v. 662, 1107, 1318, 2083). Estos lugares eran correctos en QCL y VSL, pero también ha podido enmendarlos con la ayuda de algún testimonio de *La cruz en la sepultura*, sobre lo que volveré después.⁷

Su labor puede clasificarse en una tipología en seis puntos:⁸ 1) enmiendas que solucionan problemas del texto base; 2) lecciones correctas mejoradas; 3) enmiendas erróneas sobre errores del texto base; 4) enmiendas que modifican levemente el sentido del texto base; 5) lecturas que lo empeoran o nuevos errores; 6) y errores inadvertidos, escasos por lo general.

Mérito de VT es haber introducido enmiendas necesarias y atinadas. Repara errores compartidos por VSL y VS (vv. 497, 782, 802, 824, 1218, 1385, 1939, 2119), en ocasiones mediante una nueva lección, producto de sus musas:

v. 617	el dolor QCL] el honor VSL, VS; tu error VT
v. 1956	pretina QCL] petrina VSL, VS; cinta VT
v. 2425	tú en el lugar QCL] tú en lugar VSL, VS; hoy en lugar VT

Algunos pervivían desde QCL, sin haberse solventado en VSL ni VS. La atenta mirada de VT corrige defectos métricos:

v. 408	mirabas] miras QCL, VSL, VS (hipometría)
v. 784	a tomar hoy estado te apercibe] a tomar estado te apercibe (hipometría)
v. 1042	más, porque ya con un confuso extremo] más, porque con un confuso extremo QCL, VSL, VS (hipometría)
v. 1184	y te desataré a ti] y yo te desataré a ti QCL, VSL (hipermetría); y yo te desataré VS (v. truncado)
v. 2013	mas qué es este ruido?] mas de qué es este ruido QCL, VSL, VS (hipermetría)

Y de sentido: *huella]* *sierra* QCL, VSL, VS (v. 728); *honor]* *horror* QCL, VSL, VS (v. 837); *noches]* *no tres* QCL, VSL, VS (v. 1966).

Sin desatender cuestiones morfosintácticas, como en este ejemplo: QCL, VSL y VS leen *la da* en el v. 1947, error porque se refiere a *gusto*; no han cambiado el pronombre tras suplir la voz *gloria* que constaba en la familia de CSS y ha de enmendarse con *le da* de VT.

Son abundantes las intervenciones para mejorar una lectura correcta: se tra-

⁷ No así el v. 2082, omitido en la familia de CSS, pero de fácil enmienda. También corrige otra serie de lecturas de VS: vv. 167, 347, 764, 786... Por el contrario, sigue a VS en vv. 240, 737, 1687...

⁸ Añado uno más a la propuesta de Vega García-Luengos (2000, 132-138), que ganaba por uno a Cruickshank (2000, 147).

ta de modificaciones menores que suponen un cambio vocálico, una simplificación de grupo consonántico, la inserción de un nuevo elemento y otra serie de retoques acordes con sus preferencias estilísticas. Estas enmiendas intencionales se realizan cuando el responsable de la edición cree equivocadamente que su texto copia precisa de enmienda, categoría donde entran las alteraciones conscientes de VT por razones de estilo.⁹ Espigo algunos ejemplos:

v. 58	Vuelve, Menga, tu porfía QCL, VSL, VS] ¿Vuelves, Menga, a tu porfía? VT
v. 430	ceballe] el valle VT
v. 598	el estado] por mí estado VT
v. 813	quisiera a un tiempo, quisiera] a un mismo tiempo quisiera VT
v. 1002	¿Qué libro es este, padre?] ¿Qué libro es este, di? VT
v. 1247	contra su ofensa] para su ofensa VT
v. 1248	Aquí acude lo más cierto] Que aquí acude es lo más cierto VT
v. 2576	da felice fin su autor] felice acaba su autor VT

Hay ciertos patrones comunes: se repite la sustitución de *adonde* por *donde* (vv. 727, 1796), de *que* y *porque* por *pues* (vv. 9, 617, 1294...), de *yo* por *y* (v. 2009) y las variaciones en los pronombres (v. 1337), los cambios de número (vv. 1291, 1556, 1664...), la constante sustitución del verbo *topar* por sinónimos como *hallar* o *encontrar* (vv. 470, 1080, 1085, 1781, 2148), además de la introducción de la conjunción copulativa *y* (vv. 818, 858, 2031, 2224).¹⁰ Y aunque esta labor de pulido parece muy sistemática, a veces resulta algo contradictoria, ya que lecturas que elimina en un verso pueden ser preferidas en el siguiente, caso de las asimilaciones, que oscilan entre la eliminación y la introducción (vv. 6, 162, 301, 744...), o algunas preferencias de formas cultas (*undosos* por *ondosos*, v. 2065).

En su afán de claridad VT modifica el orden de palabras respetando la métrica, lo que de tanto en tanto supone enmendar construcciones de hipérbaton:

v. 271	una formada cruz] una cruz formada VT
v. 829	funestos lutos] lutos funestos VT
v. 2535	Eusebio, después de muerto] Después de haber muerto Eusebio VT

Como se ve, los cambios en el orden oracional se pueden combinar con la sustitución por sinónimos (v. 2211) o la introducción de nuevos elementos (v. 2535).

Importantes son las adiciones de versos («¡Ya falta el sufrimiento!», a continuación del v. 1054) o de fragmentos:

⁹ Ruano de la Haza (1976, 133 y n. 21) señala que es práctica común en los dos editores contemporáneos de Calderón, VT y Antonio de Escamilla.

¹⁰ Notados por Hesse (1941, 1-4 y 94-96).

v. 410	¿Qué has visto?] ¿Qué viste? Danos respuesta VT
v. 411	¿Qué es lo que tienes?] Di qué tienes, / Gil, u de qué te lamentas VT
v. 986	Su Santidad me daba] diome Su Santidad por este celo VT

Este grupo de lecturas «mejoradas» se completa con el cambio de la conjunción *o* por el alógrafo *u* (vv. 1040, 1475, 2411), generalmente siguiendo un precepto del *Arte* de Correas (p. 353): «siguiéndose *d-* tras la *o* es bien convertirla en *u* para huir de la cacofonía y alusión a la deshonestación sinificación del verbo que comienza en ellas» (también en v. 411+).¹¹

He dejado para el final un catálogo de casos coincidentes con algunos testimonios de la primera redacción de la comedia. Agrupa lecturas correctas y errores, pero juzgo que deben estudiarse unitariamente, aun cuando tras el análisis se descarten algunos casos como meras coincidencias.

En estos casos no siempre es fácil saber a ciencia cierta si se deben a VT o son mejores lecturas de *La cruz en la sepultura*. Ciertamente, nada puede decirse en los casos en que QCL, VSL o VS ya coincidían con la primera versión; en modificaciones menores, su afán corrector podría haber coincidido con ella sin voluntad consciente de seguirlas. En su monumental estudio sobre la transmisión textual de segunda versión de *La vida es sueño*, Vega García-Luengos (2000, 131-132)¹² concluye que VT «tuvo como referencia al menos uno de los testimonios de la primera versión», pero las coincidencias privativas entre VT y las sueltas son tan escasas que no lo prueban.

Sin embargo, cuando solo es VT quien sigue lecturas de testimonios anteriores es, cuando menos, una opción tentadora. Este ejemplo de rigor editorial no es nuevo en VT, aunque pueda sorprender a sus más furibundos críticos. Suponer que un cajista o copista del siglo XVII dispusiese, con las molestias añadidas, de más de un texto de una comedia es difícil de aceptar. Pero VT, «editor concienzudo aunque poco de fiar desde el punto de vista textual, es la excepción que confirma la regla», ya que «se planteó la edición de las comedias de Calderón con la reverencia y respeto de un humanista hacia textos clásicos» (Ruano de la Haza 2000, 14-15).¹³

Se trata de una cuestión de la mayor importancia, porque si se confirma que coteja ediciones anteriores (incluso desconocidas) y sigue sus lecciones cuando reparan errores de VS o las cree superiores, se estaría reafirmando la validez textual del texto veratassiano, mientras si se consideran excesos de su imaginación, habría que descartar la mayoría de sus lecturas.

En el cotejo se aprecia una serie de coincidencias menores que pueden deber-

¹¹ Nada dice Nebrija al respecto.

¹² Ya lo había apuntado Ruano de la Haza (1992, 22).

¹³ Los casos de *contaminatio* prueban que, por lo que fuere, en ocasiones los talleres disponían de más de un texto.

se a la corrección de errores de VS, texto base de VT, sin necesidad de acudir a testimonios previos:¹⁴ *elegistes* VS / *elegisteis* VT, CSS (v. 167); *segundo* VT, CSS] *segura* QCL, VSL, VS, etc. O a preferencias características de VT ya comentadas que no requieren el apoyo de testimonios antiguos: *a]* y *al* VT, CSS (v. 108); *trujeran]* *trajeran* VT, CSM, CSAR (v. 240); *absolución]* *obsolución* VT, CSJS (v. 2528)... Nótese, además, que varias de estas lecturas coinciden con testimonios más secundarios, poco cercanos seguramente a VT, de modo que parece más verosímil atribuirlos a su propia libertad correctora, o como el último verso, a un error que comparten por casualidad. Wilson (1973a, 172-176) ha mostrado que VT no conocía el manuscrito de 1662 de *La púrpura de la rosa*, primera versión luego revisada por Calderón para la imprenta, pero sus enmiendas a errores del texto de la *Tercera parte* recuperan hasta 19 lecturas del manuscrito, mientras que otras acertadas difieren de él, siempre de mayor autoridad textual.

Otros casos solo encuentran antecedente en la primera redacción de la comedia, sin que ninguno de ellos indique que VT se valga de la primera versión para corregir a QCL, VSL y VS:

v. 2	demonio] dimiño VT, CSS
v. 3	verás] verá VT, CSS
v. 338	causa VT, CSS] cosa QCL, VSL, VS
v. 469	naveta] gaveta VT, CSS
v. 551	Esconderte es forzoso VT, CSS] Esconderte es ya forzoso QCL, VSL, VS (hipermetría)
v. 620	en VT, CSS] con QCL, VSL, VS
v. 739	me ofende VT, CSS] ofende QCL, VSL, VS
v. 1007	al fin] en fin VT, CSS
v. 1424-25	Mal atribuidos a Celio en QCL, VSL, VS. Corrigen VT, CSS
v. 1561	mi estrella] es mi estrella VT, CSS
v. 1921	¿qué me miras? QCL, VSL, VS] ¿de qué te admiras? CSS; ¿qué te admiras? VT

Más allá de estas coincidencias fruto del azar, otras lecciones preferidas por VT apuntan a una clara relación difícilmente atribuible a la casualidad:

v. 255	Bello] Tierno VT, CSS
v. 362	amiga] dama VT, CSS

De ellos, la lectura de la primera versión en el v. 362 es inferior y presenta peor sentido, pero seguramente VT la ha preferido por razones estilísticas.¹⁵

¹⁴ Si no indico nada, CSS vale por toda la tradición textual de *La cruz en la sepultura*.

¹⁵ Para Rodríguez-Gallego (en prensa), puede que VT «sí haya tenido en cuenta CSUP o algún otro texto, aunque podría ser otra coincidencia, más llamativa, desde luego, pero no imposible, dada

El pasaje añadido en el v. 1006+ también deriva de *La cruz en la sepultura*:¹⁶

- v. 1006+ de aquel madero fuerte, / con que peleando Dios venció [a] la
muerte CSS; *om.* QCL, VSL, VS; en que animoso y fuerte, /
muriendo triunfó Cristo de la muerte VT

Otro pasaje llamativo se encuentra en los vv. 800-802, donde VT recupera la lectura *envueltas iras piadosas / entre piedades crueles* que ya constaba en CSUP frente a la opción que presenta QCL (*envueltas iras piadosas / entre verdades crueles*).

Un ejemplo muy claro de esta relación me parece el siguiente:

- v. 1625 ves la esfera del fuego QCL, VSL, VS] ves la esfera del viento
CSS, CSB, CSA, CSUP, CSSR, CSJS, S1; ves la esfera del tiem
po CSM; vès la esfera del tiempo CSAR; veis el viento VT

La lectura de QCL, VSL y VS es la correcta; VT, sin embargo, prefiere seguir, modificada, la opción que presentan casi todos los testimonios de *La cruz en la sepultura*. Algunas didascalias apuntalan esta posibilidad:¹⁷

- v. 1175a *Vanse los vandoleros* CSS; *Vanse* QCL, VSL, VS; *Vanse los van
doleros dejando a Gil y Menga atados* VT
v. 1393a *Sale Otavio* CSS; *om.* QCL, VSL, VS; *Sale Otavio* VT
v. 1561a *Vanse; salen Ricardo y Celio* CSS, CSB; *om.* QCL, VSL, VS;
Vanse; y salen Ricardo y Celio CSM, CSUP, CSSR, CSAR,
CSJS, VT
v. 2091a *Vanse todos, y sale Gil de bandolero* CSS, CSB, CSA; *Vase y
sale Gil de bandolero* CSUP, CSM, CSAR; *Vase* QCL, VSL,
VS; *Vanse, y sale Gil de bandolero* VT
v. 2208a *Salen Otavio y los villanos* CSS; *Salen todos* QCL, VSL, VS;
Salen todos los villanos VT

Dos (vv. 1393a y 1561a) solo las ha podido tomar de la primera versión; las de los vv. 1175a y 2091a presentan la misma información que la familia de CSS; y en el cuarto ejemplo, v. 2208a, VT parece haber combinado las dos opciones que tenía ante sí (*todos*, QCL; *los villanos*, CSS). Igualmente, coinciden en la reordenación de los personajes de una acotación (v. 1403a) y en la omisión de otras dos (vv. 1841a, 2524a).

la cierta manía que Vera, que solía pecar de pacato, parecía tener a algunas palabras y expresiones».

¹⁶ La preposición situada entre corchetes se omite en CSS, CSB.

¹⁷ Ya lo apreciaba Shergold (1955, 212) acerca de *El laurel de Apolo* y *El mayor monstruo del mundo*.

v. 210	desdichado] infelice VT
v. 227	Mas ninguna me hizo mal] sin que alguna me ofendiese VT
vv. 391-92	unos penitentes monjes / viven en oscuras cuevas] de unos penitentes monjes / hay una ermita pequeña VT
v. 668	pero quien nobleza trata] mas quien tiene sangre hidalga VT
v. 710	solo lo fingido agrada] ficciones solo le agradan VT
v. 761	Octavio] Amigos VT
v. 1293	de aquestos troncos salvajes] de aquestos rústicos sauces VT
v. 2426	a un hombre que murió descomulgado] cuando sabes que ha muerto excomulgado VT
v. 2527	viejo] anciano VT

Igualmente, algunas correcciones empeoran el texto base:

v. 77	le sobre] la sobre VT (laísmo)
v. 568	saben envidiar] se veen envidiar VT (peor sentido)
v. 1159	paredes] vendados VT
v. 1875	bandolear] enbandolear VT (métrica más forzada)

Algunos de estos errores han sido aceptados por editores modernos, con la consiguiente falta de comprensión del pasaje. Por ejemplo, no es necesaria la enmienda de *verdad* en *beldad* en el v. 1257. No es una mala lectura ('ofender a la belleza, a una mujer hermosa'), pero no es preciso porque el sentido de QCL es claro: 'ofender la verdad', esto es, la inocencia de Rosmira frente a las acusaciones de infidelidad que inaugura el catálogo de desmanes de Curcio, inicio de las desgracias de la obra. A buen seguro, VT enmendó para evitar la repetición de *verdad* en el v. 1259.

A pesar de su detenida labor, VT sigue algunas lecturas erróneas de su texto base, como en v. 717, donde mantiene *Llevo*, corrección de VSL y VS sobre el original *Llevé*.

Se cuentan algunos nuevos errores: *la]* *lla* VT (v. 1), errata atribuible al cajista de gran rendimiento ecdótico, pues permite identificar testimonios que descienden de VT, que repiten este error; *nos]* *mos* VT (v. 1218), que podría ser un rasgo intencionado del sayagués,²⁰ aunque prefiero considerarlo una simple errata dado que no constan otras modificaciones similares.

Mención aparte merecen las acotaciones, sobre las que VT realizó una demorada intervención. Así, experimentan cambios que superan los meros retoques estilísticos, para marcar sus propias rectificaciones en el texto o precisar detalles del juego escénico y sus elementos (Ruano de la Haza 1992, 22).²¹

²⁰ *Mos*: 'nos', forma propia del habla rústica sayaguesa. Según Lapesa (2008, 395) «los villanos del teatro del siglo XVII dicen [...] *mos*, por [...] *nos*, bajo la influencia de *me*: hoy sigue usándose *mos*».

²¹ Cf. también: vv. 400a, 950a, 968a, ... Cambia el orden en vv. 2139a, 2510a.

- v. 92a *Salen Lisardo y Eusebio*] *Escóndese, y salen Lisardo y Eusebio* VT
v. 1454a *Corre una cortina* QCL, VSL, VS, IF] *Corre un cortina, y está Julia durmiendo* VT
v. 1751a *Vuélvense a entrar los dos con la escala*] *Quitán la escala y van se, y Julia llega donde estaba la escala* VT
v. 2432a *Vase Curcio*] *Vase Curcio llorando* VT
v. 2498a *Vanse, y salen por otra puerta Julia y bandoleros*] *Vanse Eusebio y Alberto por un lado, y salen por el otro Julia y algunos bandoleros* VT
v. 2572a *Vase Julia a lo alto asida de la cruz que está en el sepulcro de Eusebio*] *Al querer herirla Curcio, se abraza de la cruz que estaba en el sepulcro de Eusebio y vuela* VT

Tal énfasis es eventualmente innecesario. Baste ver que la indicación *Escóndese* del v. 92a no se precisa porque antes hay una didascalía implícita: «aquí me escondo» (v. 91), dice Gil. Ciertos casos muestran una intencionada precisión de la identidad de los personajes secundarios (Delgado Morales 2000, 107), pero especialmente se aprecia un gusto por el efectismo y el patetismo, como en la indicación del llanto de Eusebio (v. 2432a) o la acentuación del final milagroso.

Esta última acotación de VT, repetida por sus descendientes, «puede haber influido en el punto de vista de más de un lector en torno al contenido religioso y trágico de *La devoción de la cruz* y, sobre todo, en la actitud negativa y parcial de algunos críticos con respecto a Calderón» (Delgado Morales 2000, 107). Ha de notarse, sin embargo, que la *amplificatio* de VT no añade nada que no esté en el texto base, solo la reelabora de forma más espectacular.

Esta intensificación se completa con un conjunto de nuevas didascalías (vv. 625a, 1095a, 1585a etc.), algunas de dudosa necesidad y otras derivadas de *La cruz en la sepultura* (vv. 1393a, 1561a), más las cuatro indicaciones al margen que señalan los versos pronunciados en aparte (571a, 574a, 1099a, 2181a).²²

4. Conclusiones

Así, el trabajo de VT en *La devoción de la cruz* se mueve entre el acierto y «una curiosa arbitrariedad» (Rodríguez-Gallego, en prensa), que se entiende en un editor que combina la consulta ocasional de otros testimonios (enmiendas *ope codicum*) con su propio instinto corrector (*ope ingenii*).

²² No mantiene el aparte marcado por VS en el v. 746, aunque es oportuno. Algunos testimonios posteriores abundarán en la indicación de apartes.

Nada más lejos de mi intención que ofrecer, como tantas veces se ha esgrimido, una imagen maniquea de la labor de VT. Seguramente se trate del primer editor solvente y con criterio, responsable de una galería de enmiendas y aciertos, a la par que culpable de algunas innovaciones excesivas y añadidos innecesarios. Ahora bien, es innegable que en ocasiones sus textos son más satisfactorios que otros conservados.

Editar las comedias de Calderón no puede dejar al margen a VT. Examinar con cuidado su labor es un deber inexcusable que debe prescindir de pasiones y prejuicios. No puede considerarse *editio princeps*, pero es un buen aliado si se conoce su *usus corrigendi*. Rasgos que conforman un trabajo meritorio, sin duda, pero también insuficiente para el rigor actual. En suma, según se ha visto en un caso concreto, es una labor poblada de luces y sombras que bien puede ayudar a recuperar el rico patrimonio teatral de Calderón.

Bibliografía

- ARELLANO, Ignacio, *Editar a Calderón: hacia una edición crítica de las comedias completas*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2007.
- ASTRANA MARÍN, Luis (ed.), «Introducción», in: Calderón de la Barca, *Obras completas. I: Dramas*, Madrid, Aguilar, 31951.
- COENEN, Erik, «Juan de Vera Tassis, editor de Calderón: el caso de *Amar después de la muerte*», in: *Revista de Filología Española* 86, 2006, 245-257.
- COENEN, Erik, *Calderón de la Barca, Amar después de la muerte*, Madrid, Cátedra, 2008a.
- COENEN, Erik, «Sobre el texto de *Darlo todo y no dar nada* y la transmisión textual de las comedias de Calderón», in: *Criticón* 102, 2008b, 195-209.
- COENEN, Erik, «En los entresijos de una lista de comedias de Calderón», in: *Revista de Filología Española* 89, 2009, 29-56.
- COENEN, Erik, «La enigmática transmisión textual de *Amado y aborrecido*», in: *Anuario Calderoniano* 4, 2011, 33-54.
- CORREAS, Gonzalo, *Arte de la lengua castellana española*, Alarcos García, Emilio (ed.), Madrid, CSIC (Revista de Filología Española. Anejo 56), 1954 [1626].
- COTARELO Y MORI, Emilio, *Ensayo sobre la vida y obras de D. Pedro Calderón de la Barca*, Arellano, Ignacio – Escudero, Juan M. (ed. facsímil), Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2001.
- CRUICKSHANK, Don W., «Calderón's *Primera* and *Tercera partes*: the reprints of "1640" and "1664"», in: Wilson, Edwin M. – Cruickshank, Don W. (ed.), *The Textual Criticism of Calderón's Comedias*, London, Gregg International/Tamesis, 1973a, 143-160.

- CRUICKSHANK, Don W., «The Textual Criticism of Calderón's Comedias: a Survey», in: Wilson, Edwin M. – Cruickshank, D. W. (ed.), *The Textual Criticism of Calderón's Comedias*, London, Gregg International/Tamesis, 1973b, 1-35.
- CRUICKSHANK, Don W., «Don Juan de Vera Tassis y Villarroel», in: *Aureum Saeculum Hispanicum. Festschrift für Hans Flasche*, Wiesbaden, Franz Steiner, 1983, 43-57.
- CRUICKSHANK, Don W., «Los "hurtos de la prensa" en las obras dramáticas», in: Rico, Francisco (dir.), *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*, Valladolid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles/Universidad de Valladolid, 2000, 129-150.
- CRUICKSHANK, Don W. – VAREY, J. E. (ed.), *The Comedias of Calderón. A Facsimile Edition*, London, Gregg International/Tamesis, 1973.
- DELGADO MORALES, Manuel (ed.), Pedro Calderón de la Barca, *La devoción de la cruz*, Madrid, Cátedra, 2000.
- GREER, Margaret R., «La mano del copista: Diego Martínez de Mora interpreta a Calderón», in: *Anuario Calderoniano* 1, 2008, 201-221.
- HESSE, Everett W., *'Vera Tassis' Text of Calderón's Plays (Parts I-IV)*, New York, New York University, 1941.
- HESSE, Everett W., «The Publication of Calderón's Plays in the Seventeenth Century», in: *Philological Quarterly* 27:1, 1948, 37-51.
- LAPESA, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 2008.
- PATERSON, Alan K. G., «La socialización de los textos de Calderón. El legado de don Juan de Vera Tassis y don Pedro de Pando y Mier», in: Arellano, Ignacio, y Vega García-Luengos, Germán (ed.), *Calderón: innovación y legado. Actas selectas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro, en colaboración con el GRISO de la Universidad de Navarra (Pamplona, 27 al 29 de marzo de 2000)*, New York, Peter Lang, 2001, 17-29.
- RODRÍGUEZ-GALLEGO, Fernando, «La labor editorial de Vera Tassis», in: *Revista de Literatura*, en prensa.
- RUANO DE LA HAZA, José M.^a, «La edición crítica de *Cada uno para sí*», in: Flasche, Hans (ed.), *Hacia Calderón. Tercer Coloquio Anglogermano (Londres, 1973)*, Berlin/New York, Walter de Gruyter, 1976, 126-147.
- RUANO DE LA HAZA, José M.^a (ed.), *La primera versión de «La vida es sueño»*, Liverpool, Liverpool University, 1992.
- RUANO DE LA HAZA, José M.^a, «Ediciones y manuscritos del teatro calderoniano», in: García Lorenzo, Luciano (ed.), *Estado actual de los estudios calderonianos*, Kassel, Reichenberger, 2000, 1-34.
- SÁEZ, Adrián J. (ed.), *P. Calderón de la Barca, La devoción de la cruz*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, en prensa.
- SHERGOLD, Norman D., «Calderón and Vera Tassis», in: *Hispanic Review* 23:3, 1955, 212-218.

- VALBUENA BRIONES, Ángel, «Consideraciones sobre el texto de la *Primera parte* de comedias, de Calderón», in: Valbuena Briones, Ángel, *Calderón y la comedia nueva*, Madrid, Espasa Calpe, 1977, 231-251.
- VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán, «Transmisión textual e historia editorial de *La vida es sueño* (de Vera Tassis al primer tercio del siglo XIX)», in: Vega García-Luengos, Germán – Cruickshank, Don W. – Ruano de la Haza, José M.^a (ed.), *La segunda versión de «La vida es sueño», de Calderón*, Liverpool, Liverpool University, 2000, 37-232.
- VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán, «Calderón, nuestro problema (bibliográfico y textual): más aportaciones sobre las comedias de la *Segunda parte*», in: Ruano de la Haza, José M.^a – Pérez Magallón, Jesús (ed.), *Ayer y hoy de Calderón. Actas seleccionadas del Congreso Internacional celebrado en Ottawa del 4 al 8 de octubre del 2000*, Madrid, Castalia, 2002, 37-62.
- WILSON, Edwin M., «The Text of Calderón's *La púrpura de la rosa*», in: Wilson, Edwin M. – Cruickshank, Don W. (ed.), *The Textual Criticism of Calderón's Comedias*, London, Gregg International/Tamesis, 1973a, 161-182.
- WILSON, Edwin M., «The Two Editions of Calderón's *Primera parte* of 1640», in: Wilson, Edwin M. – Cruickshank, Don W. (ed.), *The Textual Criticism of Calderón's Comedias*, London, Gregg International/Tamesis, 1973b, 57-77.